



NOVENA
A MARÍA SANTÍSIMA

BAJO EL SAGRADO TÍTULO

— DE —

Ntra. Sra. del Carrascal

que se venera en la Villa de

CABREDO

(NAVARRA)



Arreglada por un devoto de la Santísima Virgen

CON LA APROBACIÓN ECLESIASTICA





NOVENA

A NUESTRA SEÑORA DEL CARRASCAL



Estando de rodillas delante del altar o imagen de la Santísima Virgen, principiará inmediatamente diciendo :

Por la señal, etc.

Señor mío Jesucristo, etc.

Oración para todos los días

Soberana Emperatriz de los cielos, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, Santísima Virgen del Carrascal, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma, que yo consiga lo que deseo y pido en esta novena, alcanzadme de vuestro divino

Hijo esta gracia, y si no dirigid mi oración y pedid para mí a Dios aquello que más me conviene para gloria suya, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

DÍA PRIMERO

CONCEPCIÓN

Virgen Purísima del Carrascal, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, concebida en el primer instante entre los resplandores de la gracia sin la menor sombra de pecado original; exceptuada de la ley de contraerle como Princesa libre de la esclavitud del pecado, en gracia del Príncipe Soberano, de quien sois madre; bellísima azucena entre las espinas de la culpa, que sirven sólo de aumentar vuestra divina gracia y hermosura; jardín cerrado y fuente sellada. Gózome ¡oh, Purísima Virgen del Carrascal! de este singularísimo privilegio concedido a vuestra Majestad como a madre dignísima del Verbo eterno, y os ruego, por vuestra Purísima Concepción, me concedáis una singular pureza de cuerpo y alma, y la gracia que os pido en esta novena, si es para gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

(Aquí rezará nueve Ave-Marías en honor de los nueve meses que trajo María Santísima en su purísimo seno, su benditísimo Hijo; y concluidas dirá la siguiente)

Oración para todos los días

Oh, Santísima Virgen María, madre de Dios, Reina de cielos y tierra, señora, madre y abogada nuestra bajo el sagrado título del Carrascal, Purísima en vuestra Concepción, felicísima en vuestra Natividad, religiosísima en vuestra Presentación, castísima en vuestros desposorios, graciosísima en vuestra Anunciación, diligentísima en vuestra Visitación, obedientísima en vuestra Purificación, dolorosísima en la pasión sagrada de vuestro divino Hijo, gloriosísima en vuestra Asunción y Coronación; aquí tenéis a vuestros pies el más indigno de vuestros esclavos; pero que aspira a la gloria de verdadero devoto vuestro, y mucho más de vuestro Hijo; confiado en el maternal cariño con que abrazáis aún a los pecadores como procuren ser penitentes y arrepentidos. Yo me gozo, ¡oh, dignísima madre de Dios! de todas las gracias y singularísimos privilegios con que os adornó la Santísima Trinidad, empeñándose el Padre con su infinito poder, el Hijo con su infinita sabiduría y el Espíritu Santo con su infinito amor, en daros toda la gracia y santidad que convenía a la que había de ser madre de la segunda persona de la Beatísima Trinidad. Suplícoos por todos vuestros misterios, gracias, prerrogativas y virtudes, ¡oh, piadosísima Patrona nuestra! que yo viva siempre en gracia de vuestro divino Hijo, cooperando con la misma gracia a cuanto me piden las obligaciones de redimido con la sangre preciosísima de Jesús, ejercitando todas las virtudes, especialmente aquellas doce que tanto en Vos resplandecieron, ¡oh,

Augustísima Reina! y están simbolizadas en las doce estrellas que ciñen vuestra imperial corona, fe, esperanza, caridad, religión, humildad, castidad, fortaleza, pobreza, caridad fraterna, obediencia, misericordia y modestia, y por medio del ejercicio continuo de estas virtudes, consiga una vida santísima, una muerte dichosa en los brazos de Jesús, y en vuestro amparo, Virgen Santísima del Carrascal, la gracia de ser vuestro verdadero devoto, y la que os pido en esta novena, si es para gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

(Aquí una pequeña pausa y se hará la petición con todo el afecto, devoción y confianza posible).

Obsequio para hoy

Guardad con especial cuidado la ley santa de Dios, no cometiendo pecado alguno ni mortal ni venial voluntario, y vivir con exacta observancia de las obligaciones de su estado.

DÍA SEGUNDO .

Se empieza y prosigue como el día primero. *Por la señal, etc. Señor mío Jesucristo, etc. Soberana Emperatriz, etc.*, mudando siempre la segunda oración solamente y diciendo al fin la de todos los días.

NATIVIDAD

Virgen felicísima del Carrascal, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, cuyo glorioso nacimiento alegró al cielo y a la tierra, a los ángeles y a los hombres, siendo Vos el dulcísimo Oriente por donde se descubrió la aurora que había de dar a luz al Sol de justicia, Jesús; bellísima aurora que anunció el mayor gozo a todo el Universo. Gózome, ¡oh, felicísima Virgen! de los inmensos resplandores de gracia con que vuestro divino Hijo, Sol eterno, os alumbró en el primer instante de su nacimiento como a su clarísima aurora. Yo os ruego, por vuestra felicísima **Natividad**, que me concedáis un nacimiento a la gracia, **tan** esclarecida, que jamás se oscurezca con la sombra de la culpa; que algún día resplandezca como lucido sol entre los resplandores de la gloria, y la gracia que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

Obsequio para hoy

Tener un rato de meditación acerca de algún misterio, excelencia o virtud de María Santísima, y guardad algunas horas de silencio.

DÍA TERCERO

PRESENTACIÓN

Virgen religiosísima del Carrascal, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, presentada a los tres años de vuestra tierna edad en el santo templo de Jerusalén, donde hasta los catorce años vivisteis ocupada en continua oración y ejercicios piadosos de aquel lugar sagrado, siendo un perfectísimo modelo de todas las almas y personas religiosas, que después de la venida de vuestro divino Hijo habían de consagrarse a servirle toda la vida en tantos sagrados templos de santísimas religiones. Gózome, ¡oh, religiosísima Virgen! de la inmensidad de gracias que merecisteis con la santísima vida que hicisteis en el templo, y os ruego, por vuestra religiosísima Presentación, que me concedáis sea yo templo santo de la Santísima Trinidad, cumpla con las obligaciones de mi alma consagrada a Dios, ejercitándome continuamente en las virtudes y ejercicios santos de mi estado, y la gracia que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

Obsequio para hoy

Leer algún libro devoto, si puede ser que trate de las excelencias, prerrogativas o favores de Nuestra Señora.

DÍA CUARTO

DESPOSORIOS

Virgen castísima del Carrascal, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, desposada con vuestro castísimo San José, hombre por sus virtudes santísimo, por su dignidad felicísimo, y por el verdadero matrimonio que con Vos contrajo, sobre toda alabanza excelentísimo; espejo, donde, del divino sol, vuestro Hijo, reverberaban todas las luces de santidad que resplandecieron en toda vuestra sagrada familia y se lograban de lleno en la feliz alma de vuestro purísimo esposo, padre putativo de Jesús, su ayo y su fidelísimo gobernador. Gózome, ¡oh, castísima Virgen! de ver en vuestros santísimos Desposorios una familia en la que se retrata al vivo la unión, paz, concordia y amor de los bienaventurados en la gloria; y nacido Jesús, una familia en la que de alguna manera se representa la Santísima Trinidad; y os ruego, por estos castísimos desposorios, que me concedáis semejante paz y concordia en la familia de las potencias de mi alma; que mi memoria, entendimiento y voluntad, representen al vivo la Santísima Trinidad, y la gracia que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

Obsequio para hoy

Saludar a María Santísima al oír la hora del

reloj con el *Ave María*, añadiendo alguna jaculatoria, como «Mostrad, Señora, que sois mi dulcísima madre», y procurar en esto la costumbre.

DÍA QUINTO

ANUNCIACIÓN

Virgen graciosísima del Carrascal, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, a quien toda la Santísima Trinidad envió una solemnísimas embajada con el arcángel San Gabriel, uno de los mayores Príncipes de la Corte del Cielo, para pedirnos vuestro consentimiento en la encarnación del Verbo eterno en vuestras purísimas entrañas; llena de gracia en la salutación del ángel, humilde, prudente y modestísima en la respuesta; obediente y resignada en el consentimiento que disteis con el *Fiat*, que hizo a Dios hombre, y al hombre Dios. Gózome, ¡oh, Virgen graciosísima! de que seáis madre del divino Verbo, dignidad en algún modo infinita; y os suplico por vuestra graciosísima Anunciación, que me alcancéis de vuestro preciosísimo Hijo, que mi alma sea llena de gracia, mi corazón digna morada de su Majestad, especialmente al recibirle en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía, y la gracia que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

Obsequio para hoy

Hacer alguna mortificación, como ayuno, o privarse de algún recreo, gusto o alivio lícito, evitando especialmente la crítica y murmuración.

DÍA SEXTO

VISITACIÓN

Virgen diligentísima del Carrascal, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, que inspirada del Verbo eterno, que moraba ya de asiento en vuestro felicísimo seno, para que visitaseis a vuestra prima Santa Isabel, obedecisteis sin tardanza; y entrando en casa de Zacarías y saludando a Santa Isabel, dió saltos de gozo el niño en su vientre, y ella recibió, con otras muchas gracias, el espíritu profético con que os conoció y alabó por madre verdadera del Mesías. Gózome, ¡oh, Virgen diligentísima! de las heroicas virtudes de humildad, obediencia y caridad que ejercitasteis en esta visita y santificación. Os suplico, por vuestra diligentísima Visitación, me santifiqueis con vuestros favores y visitas, llenándome del verdadero espíritu de humildad, obediencia y caridad, y me concedáis que en las visitas que pide la caridad y el trato con los prójimos, yo sea santificado e instrumento para santificar a otros, como también la gracia que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

Obsequio para hoy

Dar alguna limosna en honor a la Santísima Virgen, o aplicar algún sufragio por las santas Animas del Purgatorio, como visitar los altares, oír Misa, etc.

DÍA SÉPTIMO

PURIFICACIÓN

Virgen obedientísima del Carrascal, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, que a los cuarenta días después del nacimiento de vuestro divino Hijo, os presentasteis en el templo de Jerusalén con las ofrendas que la ley mandaba, y ofrecisteis a vuestro preciosísimo Hijo, que habiendo nacido de vuestro purísimo seno, os había dejado más pura que el sol, cielo y estrellas. Virgen purísima antes del parto, Virgen purísima en el parto, y Virgen purísima después del parto, que sin tener la menor mancha de que purificaros, cumplisteis con las leyes de la purificación, ofrenda de los primogénitos y con su rescate. Gózome, ¡oh, Virgen obedientísima! de los aumentos de celestiales gracias que os concedió vuestro divino Hijo, por las virtudes que en este misterio ejercitasteis, y os suplico por vuestra obedientísima Purificación, que me concedáis una perfectísima obediencia a toda la ley santa de Dios, a los consejos evangélicos y las leyes de mi estado y la gracia que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

Obsequio para hoy

Visitar algún templo o imagen de nuestra Se-

ñora, y especialmente la ermita del Carrascal, si fuese posible.

DÍA OCTAVO

DOLORES

Virgen dolorosísima del Carrascal, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, que con tan singular constancia os pusisteis al pie de la Cruz cuando vuestro divino Hijo fué crucificado; y no obstante nuestros pecados, que fueron la causa de ser vuestro amantísimo Hijo y nuestro Dios crucificado, y causa de vuestros intensísimos dolores, nos adoptasteis a todos los hombres por hijos en la persona del Amado Discípulo, digno de tan gran favor, por su virginidad y pureza, y por el singular amor con que os amó y acompañó en los trabajos de la sacratísima pasión de vuestro Hijo, su maestro, de quien fué tan especialmente amado. Yo me compadezco, ¡oh, Virgen dolorosísima! de vuestros agudísimos dolores, y os suplico, por esos mismos sagrados dolores, que me recibáis por hijo y esclavo vuestro y me deis espíritu de tal, concediéndome una pureza angélica y cordialísima devoción y correspondencia filial a tan digna madre, y la gracia que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

Obsequio para hoy

Procurar encender en otros la devoción a esta Señora con sus devotas palabras y con sus ejemplos, especialmente en casa.

DÍA NOVENO

A S U N C I Ó N

Virgen gloriosísima del Carrascal, madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, cuya muerte fué un amorosísimo deliquio del amor divino, que encendiéndose más y más en vuestro amantísimo corazón, le abrasó como a un fénix sagrado entre los aromas de las más heroicas virtudes; cuya felicísima alma voló a la gloria entre innumerables coros de ángeles y serafines; y al tercero día, volviendo en compañía de innumerables ángeles y entrando en su sacratísimo cuerpo, le llevó triunfante, acompañado de los celestiales espíritus al Cielo, donde os coronasteis, Reina gloriosísima, de aquella augustísima corte, en la cual, sentada a la diestra de vuestro divino Hijo, gozáis de una gloria incomparablemente excesiva a todos los ángeles y santos juntos. Gózome, ¡oh, Virgen gloriosísima! de vuestra dichosísima muerte, gloriosísima asunción y augustísima coronación; y os suplico por estos tres sagrados misterios, tan gloriosos para Vuestra Majestad, que me concedáis una muerte feliz en gracia, debajo de vuestro amparo y protección, la gracia para que fuí criado, y la que os pido en esta novena, si es para mayor gloria de Dios, honor vuestro y provecho de mi alma. Amén.

Obsequio para hoy

Imitar alguna virtud de la Virgen Santísima y ofrecer a María los principales actos de nuestra vida.

**CARTA DE ESCLAVITUD A
MARÍA SANTÍSIMA DEL CARRASCAL**

¡ Oh, Santísima Virgen del Carrascal! Purísima madre de Dios, Reina de ángeles y hombres, señora, soberana y madre dulcísima de pecadores :

Yo
me dedico y consagro desde hoy perpetuo esclavo vuestro, y como tal pongo en vuestras santísimas manos todos mis pensamientos, palabras y obras, todo mi corazón, mi alma y mi espíritu, mis potencias y sentidos : para que de todo cuanto me pertenece dispongáis como verdadera Señora mía. Mas porque me hallo indigno de la gracia de ser vuestro esclavo, ruego afectuosamente a toda la corte celestial, especialmente a los santos Patronos de este pueblo San Simeón y San Gil, mis devotos, me la consigan de vuestra benignísima piedad. Y para que conste a los cielos y a la tierra esta mi espontánea voluntad, firmo esta carta de esclavitud, deseando rubricarla con la sangre más pura de mi corazón.

Virgen Santísima del Carrascal, B. V. sagrados pies, el más indigno de vuestros esclavos.

Yo



**GOZOS A LA SANTÍSIMA VIRGEN
DEL CARRASCAL**

Reina y Madre celestial,
de Cabredo dulce encanto,
cubridnos con vuestro manto
i oh, Virgen del Carrascal!

Desde esa sagrada ermita,
faro de amor esplendente,
dispensáis pía y clemente
vuestra bondad infinita;
así vive y se acredita
devoción tan general.

Cubridnos... etc.

Atalaya protectora
del Ega el valle domina,
es la Patrona divina
del Carrascal nueva aurora,
que en Cabredo se atesora
desde tiempo inmemorial.

Cubridnos... etc.

El enfermo deshauciado
en Vos su salud confía,
sois consuelo y alegría
del que gime atribulado;
quien vuestro manto ha tocado
recobra salud cabal.

Cubridnos... etc.

La fama augusta pregona
en sinnúmeros exvotos,
desde los tiempos remotos
el poder de la Patrona;
Cabredo entero blasona
de vuestro amor maternal.

Cubridnos.. etc.

La madre su tierno infante
a vuestros pies deposita,
y en su oración solícita
desde este primer instante,
que Vos le saqueis triunfante
en la lucha terrenal.

Cubridnos... etc.

Todos somos, Virgen Santa,
a vuestro amparo deudores,
pues que somos pecadores
en tal extremo que espanta;
mas vuestra clemencia es tanta,
libradnos de todo mal.

Cubridnos... etc.

En el porvenir oscuro
de las desechas pasiones,
hallen nuestros corazones
en Vos un puerto seguro,
dentro del sagrado muro
de vuestra ermita real.

Cubridnos... etc.

Madre de Jesús amante,
en aquella hora postrera
salvad al que en Vos espera
del infierno horripilante;
y con Vos suba triunfante
a la patria celestial.

Cubridnos... etc.



O T R O S
GOZOS A MARÍA SANTÍSIMA
DEL CARRASCAL

Hija del eterno Padre,
madre del Verbo graciosa
del amor divino esposa,
virgen, hija, esposa y madre;
consuelo del afigido,
gozo del desconsolado :
Desde el Carrascal sagrado
bendice a tus protegidos.

De gracia tan abundante
se llenó tu Concepción,
que no dejó su infusión
a la culpa ni un instante;
Sol tu concepción ha sido
de todo error preservado :
Desde el... etc.

Tu nacimiento en ensayos,
del sol más resplandeciente

al rayar en el Oriente,
ya fué sol entre sus rayos;
en tu aurora has prevenido
al Sol, tálamo adecuado :

Desde el... etc.

En el templo tu desvelo
previene templo interior,
para que more el Señor
como en el cielo del Cielo;
Sancta Sanctorum has sido
en tu pecho consagrado :

Desde el... etc.

Graciosa la Anunciación,
a ser madre te prepara,
virgen, reina, templo y ara
del Verbo en la Encarnación;
en tu candor escogido
el lirio se ve encarnado :

Desde el .. etc.

Tal golpe de gracia dió
a tu prima tu voz pura,
que la sombra más oscura
del pecado se ausentó;
en ti Dios ha prevenido
la gracia a su Adelantado :

Desde el... etc.

Vuelve al templo tu pureza
con una ofrenda infinita,
que tu rescate limita

al precio de tu pobreza;
sola tú has redimido
a tu Redentor amado :

Desde el... etc.

La diadema triplicada
te da tu Asunción gloriosa.
por hija, madre y esposa
de la Trinidad Sagrada;
de tu vista Amor herido
tan dulce muerte te ha dado :

Desde el... etc.

